

MICHAEL SOMMER
PRESIDENT
PRÉSIDENT
PRÄSIDENT
PRESIDENTE

SHARAN BURROW
GENERAL SECRETARY
SECRÉTAIRE GÉNÉRALE
GENERALSEKRETÄRIN
SECRETARIA GENERAL

A la atención de:

Miguel Zayas
Secretario general
Central Nacional de Trabajadores (CNT)
Mail: cnt@cnt.org.py

Bernardo Rojas
Secretario general
Central Unitaria de Trabajadores Auténtica
(CUT-A)

Mail: rojaskuera@hotmail.com

DGS/AM-AP/jvm

Bruselas, 25 de junio del 2012

Estimados compañeros:

La CSI expresa su consternación por la situación de crisis institucional que predomina en Paraguay al realizarse un juicio político expedito plagado de vicios jurídicos y constitucionales al Presidente Lugo, el cual llevó a su destitución por un Congreso dominado por los sectores oligárquicos tradicionales un año antes del vencimiento de su mandato.

La CSI se suma a la CSA y a sus afiliadas en Paraguay que consideran esta crisis como un enfrentamiento entre políticos que fueron incapaces de solucionar los graves problemas sociales que aquejan al pueblo paraguayo y dejan como secuelas campesinos sin tierra, comunidades indígenas reprimidas, hombres y mujeres sin trabajo, mendicidad infantil, exclusión social, así como millones de personas que viven en la extrema pobreza. En este sentido, condenamos el uso del muy lamentable y terrible hecho de violencia en la localidad de Curuguati como pretexto para destituir al Presidente, y ello con el riesgo que una crisis de institucionalidad agudice la pobreza, el desempleo y la marginación social.

En solidaridad con las y los trabajadores y el pueblo paraguayo, la CSI reitera su pleno apoyo a la democracia, a la paz, a los derechos humanos, a la justicia social y a la construcción de un nuevo orden social y de un modelo económico que beneficie a las grandes mayorías. Hacemos a la vez un llamado para que se garantice la recuperación de la institucionalidad, se evite una confrontación violenta, se respeten los derechos humanos y sindicales y se respalde al gobierno legítimamente electo en pleno apego a los principios democráticos. Finalmente, saludamos la rápida respuesta de la Unión de Naciones de Sur (UNASUR) y otros gobiernos de la región, que con su presencia en el país pueden ser una garantía para el orden democrático y de la paz.

En solidaridad,



Secretaria general